

El regionalismo, la lucha de clases, el desarrollo historico de Espana y el socialismo

J.Posadas

Marzo 7 de 1978

El regionalismo español es un sentimiento que trasmite la burguesía, con el objetivo de mantener el dominio burgués sobre las masas. El fondo de esto es un resabio del imperio colonial español. Pero quien mantiene eso actualmente, es un sector muy atrasado de la poblacion, no es el proletariado español que hizo la guerra civil y tampoco la pequeño burguesía.

Hay una reanimación del regionalismo que es directamente estimulada por el capitalismo, en la que el déficit del Partido Comunista y los otros partidos obreros es parte fundamental de este proceso. El capitalismo no se siente con fuerza para desarrollar a España, para dominarla, para imponerse al proletariado, acaba de salir de la derrota de Franco: después de 40 años ¿tiene que liquidar a Franco!. Y lo derrotó no solo el movimiento obrero español, sino el proletariado mundial a través de la Unión Soviética y los Estados obreros.

Franco no puso al rey de España. Era él el centro que en nombre del gran capital imponía a las distintas regiones la orientación económica y política. Actualmente como no hay un centro para impedir que los sectores más grandes de la burguesía puedan dominar, impusieron el rey. Y éste es un centro que organiza a la gran burguesía, pero también en nombre del gran capital, donde también están los catalanes.

La burguesía ahora canaliza a su favor esa lucha del proletariado español en nombre del regionalismo, exacerbando, estimulando cualidades, intereses y atrasos regionales para hacerlos depender de su pedazo de tierra y no de la inteligencia, de la cultura y de la ciencia que se desarrolla en el mundo, a traves de los Estados obreros y sobre todo, de la Unión Soviética.

La constitución de Estados nacionales fue un avance de la historia. No fue muy importante, porque se hizo en base a la propiedad privada, pero fue un progreso que permitió el desarrollo económico, científico. No porque así era necesario hacerlo, sino porque así se dio. Pero jugó esa función que permitió desenvolver la economía, la ciencia, la técnica y sobretodo, la capacidad cultural universal de la gente.

Por parte de la izquierda, no trae ninguna ventaja decir: "reclamamos el regionalismo y lo apoyamos". Con respecto a la burguesía es su interés en cada país para explotar mejor a las masas y mantenerlas vinculadas a su dirección política. Es una artimaña, un juego de la burguesía, dirigido a impedir el desarrollo científico objetivo del proletariado, a impedir que sea influido por el desarrollo de las revoluciones.

Por eso, mientras los comunistas aceptan la regionalización, la burguesía intenta impedir el desenvolvimiento de la lucha de clases y a debilitar, fraccionar al proletariado en diferentes regiones para rivalizar entre sí, para estimular el sentimiento localista.

El regionalismo no es una necesidad del progreso de la vida y de la historia, sino que es una necesidad de la burguesía para contener la lucha de clases. La tarea es unificar al proletariado, centralizarlo y, en nombre de la centralización, hacer de España una continuación del progreso.

El capitalismo español tuvo en Franco el centro para aplastar a las masas, pero también aplastar al progreso. El desarrollo de la economía y de la sociedad está en contradicción y en antagonismo con el capitalismo. Todo avance está en contradicción con el capitalismo. Después viene el antagonismo

porque lo expresan las masas. Pero todo progreso científico, económico, cultural, choca con el sistema capitalista porque se siente oprimido, contenido. La tendencia de la economía, de la ciencia, de la técnica, de la cultura, es elevarse. Solo la unificación de la dirección del proletariado, que no tiene intereses locales, regionales, permite la universalización del conocimiento, de la cultura, de la ciencia y de la economía.

Las masas aceptan la regionalización en Cataluña y en el País Vasco, no con el mismo interés de la burguesía. Esperan golpearla y debilitarla y es un error. Esto viene de antes, de la lucha contra el franquismo, que las masas creen que así continúan la lucha para debilitar al capitalismo. Entre la aceptación regionalista de las masas y la aspiración burguesa de la dirección, no hay ninguna identidad, hay antagonismo. Entonces el deber de los partidos es intervenir en este debate. El principal responsable de estos errores es el Partido Comunista que, aún bajo Franco, permitió los partidos comunistas regionales. La burguesía aceptó la regionalización para defenderse de Franco porque se sentía contenida por él. Este respondía al gran capital y no al capital medio e intermedio. Y el proletariado aceptó la lucha por la regionalización como un medio de luchar contra Franco.

La regionalización no es en interés de la necesidad del desarrollo del país

Hay que hacer un llamado al Partido Comunista, Socialista, a los sindicatos a discutir que la regionalización favorece a la burguesía y no a la necesidad del desarrollo del país. España está unificada por la economía, por las relaciones sociales y su construcción es un progreso de la historia. Actualmente, su fragmentación es un retroceso. Para desarrollarla y alcanzar niveles más elevados lo que hay que hacer es echar a la burguesía, eliminar al capitalismo y entonces no hay necesidad de regionalización.

La burguesía no es regionalista. La burguesía catalana, una vez que dirige Cataluña, sus capitales los invierte en Galicia, en otra parte de España y la domina. Se constituye en un poder central que aplasta a los demás. Sobre todo es contra Madrid donde estaba la gran burguesía financiera que perjudicaba a las demás.

Entonces, es una reacción del sistema capitalista, no de la necesidad de las masas. La solución a las necesidades del progreso de la historia es tomar el poder, centralizar la economía; y se termina el problema de la regionalización. Las masas no son regionalistas porque nacen con ese sentimiento. Apoyan la regionalización como un medio económico y político contra el poder central. Antes, contra Franco, ahora contra el poder de Madrid que representa el gran capital y las grandes empresas financieras y también el imperialismo. Ningún gran capitalista catalán puede aspirar realmente a la división, a la regionalización. Lo que él quiere es poder dominar y ser una multinacional que se imponga al resto de España. Ese es el fondo.

No es ningún progreso de la lucha de clases, de la democratización del país. No es ningún avance. Lo que hace es afirmar los poderes centrales del capitalismo que dependen de él, agravar las condiciones económicas y hacer retroceder las zonas de España más atrasadas. Las zonas más desarrolladas como Cataluña y el País Vasco también retrocederán, porque tendrán que depender mucho más del capital extranjero, de la importación. No pueden planificar, no pueden coordinar la economía del país y es un costo de producción enorme y un atraso en el progreso económico.

En la cultura y en la ciencia ¿qué agrega? Nada, al contrario, es un perjuicio porque circunscribe a todo lo que es "catalán" o "vasco". Cataluña es un resultado del mundo. No hay una cultura catalana. Hay una cultura universal, hay una ciencia universal que se aplica en cada país.

Porqué la burguesía restauró la monarquía

La burguesía tuvo a Franco 40 años y no puso al rey. Lo tenía a Franco porque era el poder central que se imponía a las nacionalidades, a los catalanes. Lo aceptaba porque vio que lo fundamental para

ella era impedir que el movimiento obrero se levantara. Pero, derrotado Franco por la revolución mundial, por el proceso revolucionario mundial, por los Estados obreros y por el proletariado español, la burguesía ya no tuvo necesidad de Franco. Ahora, la burguesía que lo aguantó y no hablaba de regionalismo sino que hacía acuerdos con él, pide el regionalismo porque ve que, a corto plazo, se le viene encima un poderoso movimiento del proletariado. Entonces, quiere dividirlo y separarlo por medio del regionalismo. Por eso pusieron al rey, que coordina a la burguesía y es un centro de toda la burguesía. ¿Por qué la burguesía puso la monarquía? ¿Por qué no instauró la república?

Hay que plantear el problema de la monarquía junto con la lucha por superar las regiones. El rey ¿qué función juega?. El rey es un instrumento de centralización del capitalismo para impedir la disputa entre ellos. El rey no tiene función social, ni política. No tiene nada. No es representante, como los partidos políticos, de los sectores de clase, él no representa a todo el capitalismo, pero sí, al gran capital, para impedir el desarrollo de tendencias que le compitan.

La burguesía mantiene al rey, es decir, un centro político, porque la instauración de la república les significaría una aceleración muy grande de la lucha de clases y, en consecuencia, un rápido ascenso de la lucha de las masas para echar abajo al capitalismo en España. Lo que hay que preocuparse es de echar abajo al rey, echar abajo la monarquía e instaurar un régimen democrático soviético, planificar estatizar la propiedad, planificar la producción. Con ese objetivo, unificar las masas de España, echar abajo al sistema capitalista y resolver los problemas de las regiones.

El regionalismo no es ninguna contribución a la historia, a la vida ni al progreso. Es la centralización lo que permite la influencia de la cultura, de la ciencia, del arte y de la economía. La centralización permite desenvolver la economía, planificarla aunque sea desde el punto de vista burgués. La centralización de un país permite el desenvolvimiento de todo el país. Lo demás, es falta de perspectiva del capitalismo que se encierra en su lugar para mantener al proletariado vinculado a sentimientos patrióticos, locales y que se oponga al resto del proletariado.

El regionalismo es un intento de impedir la unificación y centralización del sentimiento de lucha revolucionario de las masas, manteniéndolo dividido, separado, alentando las preocupaciones locales. ¿Qué agrega el regionalismo?. Culturalmente, científicamente, artísticamente, económicamente, no agrega absolutamente nada. Al contrario, ciencia, cultura, técnica y economía son las formas más elevadas que expresan la centralización necesaria para el desarrollo. La economía de España necesita centralizarse para hacer el desenvolvimiento económico que regionalmente solo lo va a hacer en beneficio de un sector. Y a su vez lo va a estancar. Y el sector catalán va a influir después y exportar capitales al resto de España.

El regionalismo no significa, como dicen ellos, "seguimos siendo españoles". El regionalismo crea sentimientos regionales, entorpece la cultura, la ciencia y la economía, dificulta, traba el desenvolvimiento centralizado de la economía. Una de las ventajas enormes del sistema capitalista frente al feudalismo, fue la centralización de los países y el desenvolvimiento que permitió el desarrollo de la economía. La etapa superior es la centralización en escala europea, en escala mundial. Como hicieron la Unión Soviética y China que unificaron las distintas nacionalidades y permitieron el gran desarrollo de la economía, la cultura y la ciencia. En 60 años, la Unión Soviética hizo lo que el sistema de propiedad privada no hizo en mil.

El regionalismo no es ningún progreso de la historia. Es un intento de mantener sometido al poder capitalista por medio de los sentimientos comunes de nacionalidad. El capitalismo no se guía por sentimientos comunes de nacionalidad, sino por intereses de explotación capitalista. Por eso el capital catalán invierte en el resto del mundo si le conviene más, y no en Cataluña.

El regionalismo no es ningún progreso ni de la ciencia, ni de la cultura, ni de la economía, ni de la lucha de clases, ni de las masas. Es un intento del capitalismo para mantener separadas a las masas de España y mantenerlas dominadas bajo su dirección cultural, que es política. Hay que llamar a los partidos comunistas, socialistas y a los sindicatos, a un movimiento de lucha centralizada para instalar

el socialismo en el país, que resuelve los problemas de nacionalidades, centralizando la economía, la cultura y la ciencia.

El objetivo del socialismo es superar el atraso de las nacionalidades. No es necesario pasar por esa etapa, para después pasar a etapas superiores. Al contrario, es un retroceso que dificulta enormemente la lucha de clases y la lucha por el socialismo. Hay que explicarlo a la población.

Hay una resistencia de las masas al poder central. La pequeña burguesía se moviliza, el capitalismo hace movilizaciones en apoyo a las nacionalidades, gastándose una cantidad de dinero inmensa para movilizar a la gente y presionar sobre el proletariado, queriendo mostrar que en Cataluña, el País Vasco, Aragón, es él que se moviliza. El proletariado que hizo la guerra civil española e intentó abatir al capitalismo no tiene nada de regionalista.

Las costumbres regionales, los cantos, el vino regional, las comidas regionales, son muy lindas. Pero los cantos regionales, costumbres regionales no son ciencia, cultura y arte. El arte regional no construye la capacidad universal de observación de la vida humana y la naturaleza. forma parte de la estructura, pero de manera limitada. En cambio, el arte universal, como la economía, como la ciencia, generalizan y reciben el progreso de todas partes y muestran la generalización del sentimiento objetivo, colectivo y universal de la humanidad.

Sin combatir en las masas el apoyo a la regionalidad transitoria, hay que explicarlo y, al mismo tiempo, plantear la centralización y la planificación de España. Hay que desenvolver la economía del país frente al plan de la burguesía catalana o vasca, de cada una hacer su división pero que entre ellas se ponen de acuerdo por medio de los grandes capitales,

Entonces lo que hay que discutir ante las masas, es el sentido reaccionario de la regionalidad en la burguesía y el sentido localista de la regionalidad en las masas, que no tiene un sentido reaccionario, sino un sentido de costumbre, de falta de desenvolvimiento de la lucha de clases y revolucionaria. Ahora no es la etapa de la guerra civil de 1936.

Los problemas del regionalismo son inventados, son una traba al desarrollo económico, social, político, cultural y científico de España. Al contrario, la unificación de España -un gran progreso en su etapa- hay que mantenerla con las características regionales pero que no influya ni en la economía, ni en la técnica, ni en la ciencia, ni en la cultura, ni en el arte. El arte regional es importante porque muestra los aspectos de cada región pero también tiene su limitación. No universaliza la comprensión, los sentimientos, la inteligencia y las relaciones humanas. El arte universal sí, la economía, la cultura y la ciencia también. A nadie se le va a ocurrir en Cataluña hacer una medicina catalana. Si hay, que puede haberla, se universaliza y todo el mundo la utiliza.

Hay que hacer un Frente Único con los sindicatos y centrales obreras para llevar adelante la lucha por el socialismo en España. Esto después resuelve los problemas del regionalismo. No poner el acento, no preocuparse por la regionalización sino que hay que tomar el poder. Nosotros llamamos a que los socialistas, comunistas, los grupos izquierdistas y los anarquistas desenvuelvan la lucha por el socialismo en España y así se resuelven los problemas del regionalismo.

Es posible que haya compañeros que digan que la cuestión de la lengua es distinta pero esta cuestión no es determinante en la economía, ni en la ciencia, ni en la técnica, ni en el arte, que son los que determinan la vida. Es mantenerse apegado al lugar en que se está y rechazar la influencia universal de la economía, de la cultura, del arte y de la ciencia. Esta posición permite a la burguesía mantener el atraso, mientras que la burguesía generaliza sus inversiones y sus dividendos en el mundo y apoya globalmente las guerras contrarrevolucionarias. Es lo que ha hecho la burguesía española que entregó al pueblo saharauí a los marroquíes para impedir el desenvolvimiento de un Estado obrero en el Sahara.

Los Estados obreros han mostrado la via para resolver les problemas del regionalismo pero faltan mas experiencia

En la Unión Soviética había regiones infinitamente más atrasadas que las que hay en España. La URSS avanzó en la resolución del problema de las regiones, de las nacionalidades. También la burocracia tenía interés en impedir el desarrollo de intereses regionales. Se desarrolló el conjunto de la economía y de todo el país. Ninguna nacionalidad choca con la otra, ni pide la preponderancia sobre la otra, sino que se centralizan en una cultura universal que es el socialismo, que es superior al capitalismo. Al centralizar la economía, se centraliza la visión del ser humano, la inteligencia, la ciencia, la técnica y el arte. Entonces, la cultura tiene, como nivel de desenvolvimiento, la concentración de la capacidad humana de construir, no la regionalización. En ese sentido, entonces, la economía determina el movimiento de todos los otros aspectos del ser humano. Si se bifurca, si se separa y se divide, el capitalismo más poderoso impone a los demás. Así sucede con las multinacionales. El ejemplo de China, de la URSS y aun de Yugoslavia muestran cómo resolvieron los problemas de las nacionalidades por medio del desarrollo centralizado y planificado de la economía que, entonces, universaliza la comprensión y se ve la pequeña dimensión de la región, que sólo es una etapa de la historia. No es que se abjura de ella sino que se la incluye en el progreso de cada país.

En el futuro, cuando ya no haya capitalismo en el mundo, cuando libremente, sin burocracia, pueda desenvolverse toda la democracia soviética y pueda desenvolverse cada uno según su capacidad, todas las características regionales van a aparecer unificadas, centralizadas y multiformes en las relaciones humanas. Cada región va a contribuir con lo mejor de ella al conjunto general de la cultura, de la ciencia, del arte y de la economía. Lo demás es una concurrencia atrasada.

Es necesario centralizar la economía y la propiedad, planificar la producción, así, cada uno contribuye a generalizar las mejores experiencias. Sino se mantiene el atraso cultural, económico, sea de España, sea de otros países, para mantenerlo bajo el dominio de la cultura y de la dirección política de la burguesía.

Todavía no hay una experiencia muy profunda de las nacionalidades en los Estados obreros, porque acaban de salir del periodo de la burocracia estalinista y todavía hay toda una concepción burocrática. Pero en sus siete años de vida bajo la dirección de Lenin y del Partido Bolchevique, la Unión Soviética, que era uno de los países más atrasados del mundo, con más nacionalidades, unificó las nacionalidades y eso fue la base de todo el desarrollo posterior.

En España las masas aceptan tal perspectiva; son las mismas masas que hicieron la guerra civil, que se apoyaron en la URSS y que no tienen aspiraciones individuales ni regionales, sino aspiración a un desarrollo conjunto. Hay pequeños círculos y capas que todavía sueñan con el gran imperio español y que muestran la soberbia del capitalismo, del franquismo, en diversas formas, la petulancia del gran imperio colonial que todavía se expresa, sea en la cultura, sea en la política, sea en las relaciones sociales. En España, como en cualquier parte del mundo, para poder generalizar la cultura, hay que echar abajo al sistema capitalista.

Los problemas del atraso se resuelven en la lucha unificada por el socialismo

La necesidad de la historia es tender a la centralización, porque esto permite desenvolver la capacidad, la calidad de la producción y la intervención de la población en la producción. La centralización de la economía prepara la base para un desenvolvimiento más homogéneo de la inteligencia, porque permite la resolución de los problemas esenciales de la humanidad. Lo demás se resuelve en forma más simple, son todas creaciones producto de la sociedad de propiedad privada. No son resultado del regionalismo sino de una estructura de la propiedad privada. Se resuelven a través de la lucha de clases. Así como el conocimiento y la ciencia se han elevado, también los problemas del regionalismo se superan. Sin dejar de considerar que pueda haber influencias de determinadas capas burguesas, hay

que apoyarse en el proletariado para superar todos estos problemas.

Para esto, la dirección del proletariado debe mostrarse con el programa, con la política de transformaciones sociales. El Partido Comunista debe intervenir con el programa y la política apoyados en el proletariado y educar a la población mostrando que se resuelve los problemas de la economía centralizándolos. Como hizo la Unión Soviética que salió de un atraso de centenares de siglos en pocos años. Los siete primeros años de la Unión Soviética determinaron el curso actual de la historia. Y eso fue programa, política y dirección política, eso fue Lenin, fueron los bolcheviques. Fue la dirección de Lenin y Trotsky que resolvió esos problemas.

Estos problemas tienen origen en el atraso del sistema capitalista que fue incapaz de resolverlos. Entonces tiene que hacerlo la clase obrera en la lucha por la construcción del Estado obrero y el socialismo. El proletariado tiene que resolver esto al mismo tiempo que desarrolla la economía y la lucha contra el sistema capitalista en el resto del mundo, mientras que resuelve los problemas para superar el regionalismo, que viene de la concepción burguesa y del interés económico burgués, que no tiene ninguna relación con la necesidad de la cultura, de la ciencia, la técnica y el arte.

Con el regionalismo, el capitalismo encuentra medios donde penetrar. Mientras que el proletariado tiene que resolver los problemas de la región con la lucha por el socialismo, por la toma del poder, por la construcción del Estado obrero, centralizando la propiedad, la economía, planificando la economía y entonces resuelve los problemas de la región. No se pueden resolver en abstracto; no hay resolución del problema regional dentro del sistema capitalista. Esta es una de las conclusiones fundamentales que deben tener los dirigentes obreros.

La intervención de los sindicatos, la lucha de los partidos, busca, tiende y necesita unificar la lucha de las masas y, en consecuencia, coordina y armoniza las diferentes regiones de España. Por necesidad lógica para el progreso tienen que hacer esto. Entonces, los partidos necesitan responder. En cada movimiento, en cada acción importante, se expresa la necesidad, la unificación, la centralización y la coordinación del nivel más elevado.

El regionalismo es una sumisión a los intereses de la burguesía

La burguesía catalana tiene interés en el regionalismo porque, al mismo tiempo, es una lucha contra el aparato administrativo de Madrid que les impone a ellos una serie de medidas y cada sector burgués quiere que sea él quien determine. No es que la burguesía catalana está contra la centralización sino contra la actual centralización. Quiere la centralización de España con su autonomía para ella imponer al resto de la burguesía y a las masas pequeño burguesas, campesinas y obreras la determinación del interés capitalista de ellos. Quiere desenvolver España de acuerdo a su propio interés, que es una limitación de aldea, cuando, en realidad, España tiene las condiciones para un gran desenvolvimiento. Tiene un proletariado apto, capaz, inteligente, desarrollado, un campesinado con un alto nivel de lucha y una pequeña burguesía que ha intervenido en todas las más grandes luchas y que acompaña al proletariado y al campesinado.

El problema del regionalismo no es un problema de la lengua, de la costumbre; eso se resuelve fácil. El problema es que es una sumisión a la burguesía que canaliza la representación del regionalismo y hace la concurrencia y competencia con el resto del capitalismo a costa de las masas a las que tiene sujetas y oprimidas en esa región. Y las quiere excluir de la lucha de clases y la solución general; les traba la comprensión de la solución general anticapitalista de todo el país.

El Estado nacional ha sido un gran progreso en la historia. El capitalismo, impotente de conservar el Estado nacional, para defenderse, lo fragmenta en regiones, tratando de usufructuar las condiciones que existieron en España y Cataluña para sobrevivir. Crea un grado de relaciones sociales para intentar someter al movimiento obrero y al proletariado a esas condiciones. No es el problema de la lengua sino todo lo que viene después, que es utilizado por el capitalismo. Si fuera la lengua solamente o

ciertas costumbres, se resuelve muy fácil. El proletariado, la pequeña burguesía y el campesinado, tienen ya la comprensión de que la lengua no les debe impedir comunicarse con el resto del mundo y el resto de España, que es parte del mundo.

Con el regionalismo es la burguesía catalana que va a dominar

No es el peligro de golpe de Estado o de golpe militar que hace que acepten los partidos obreros la regionalización sino la falta de preparación teórica y política, la falta de preparación marxista, de estudio de experiencia histórica que surge de la Unión Soviética, de China. Y es la adaptación del método marxista a las limitaciones de la dirección de cada país; no generalizando las experiencias que surgen de la Unión Soviética. Al contrario, cuanto más se somete a los prejuicios más permite que los sectores atrasados dominen políticamente el movimiento. Entonces permite a los Estados reaccionarios, al ejército, a la burguesía, de controlar, dominar el movimiento.

La guerra civil española no se perdió por impotencia. Lo que permitió que cayera España fue una coalición mundial del capitalismo, con la ayuda directa de los países democráticos, entre ellos Francia con el gobierno de Blum, y con la ausencia de apoyo de la Unión Soviética por el miedo de Stalin a comprometerse.

Las conclusiones que hay que sacar ahora tienen que partir de que las relaciones de fuerzas son infinitamente mejores. Cuando el capitalismo español, el capitalismo mundial y el imperialismo dejaron caer a Franco es porque no tenían la fuerza para mantenerlo. Estuvo 40 años, podía haberse desenvuelto, desarrollado, extendido el poder económico, social, político, en cambio, al contrario, decayó. Así muestra su impotencia la burguesía. No basta el ejército para dominar. En el pensamiento de la pequeña burguesía, de los campesinos, de los obreros, está esta experiencia. Las elecciones no son un índice del grado de relaciones de fuerzas. No expresan la voluntad de combate del proletariado. Por eso, poco tiempo después de las legislativas, las elecciones sindicales mostraban un alto nivel de votación y un alto nivel del Partido Comunista y Partido Socialista, sobre todo del Partido Comunista.

No es un problema de la lengua, de la cultura, de las costumbres. Esto se supera rápidamente y se pueden mantener por un período, mientras se avanza en la centralización para desenvolver la economía. El regionalismo, concretamente, significa que Cataluña desenvuelva su economía de acuerdo al interés de la burguesía catalana. Es decir, preparando medios de sabotaje, de levantamientos, de luchas para incitar a las masas a defender su Estado catalán contra la revolución socialista, el movimiento socialista o la instauración del Estado obrero en el resto de España.

Los comunistas o los socialistas analizan los problemas de España, excluyendo a España del proceso mundial de la lucha de clases y de la lucha por el progreso. La excluyen porque no generalizan las experiencias que ya existen, las experiencias de la URSS, de China, de Yugoslavia, de Francia, de Italia, que son experiencias de lucha de clases.

La lucha de clases es armónica, no pretende destruir el mundo; es el instrumento para el progreso de la historia. Entonces hay que seguir ese progreso de la historia y las experiencias de la lucha de clases, cuyo fundamento esencial es la Unión Soviética.

Quiere decir que la economía y la sociedad no marchaban con la dictadura. Esa es la conclusión justa y lógica para ganar a las masas, en corto plazo, a una política audaz y resuelta. Si el imperialismo hubiera podido intervenir, impide la caída de Franco. Le convenía la existencia del franquismo y no un gobierno como éste, que tiene que dar paso ahora al progreso socialista y comunista.

La burguesía se mueve por el interés de su función en la economía, que determina su sentimiento, su capacidad de pensar y su orientación en todos los aspectos de la vida, que es defender el capital privado, defender la economía, extenderla o arrinconarse para tratar de sostenerla. Cuando ha tenido

que arrojar a Franco es porque ya no podía más. Por eso, todo el resentimiento interior, que no fue porque la burguesía española se volvió antifranquista, sino que la economía no funcionaba, se hundía.

Sobre esta base hay que sacar las experiencias. Mostrar que, independientemente del número, la lucha de clases es inmutable. Lo que hay que tener es capacidad, resolución y audacia para unir fuerzas que sean atraídas por la capacidad de acción del proletariado. En la lucha de clases la audacia es un elemento insustituible. Todas las revoluciones que han triunfado lo hicieron con audacia.

En cambio hoy, en los comunistas y los socialistas hay toda una orientación electoral, de calculos parsimoniosos. Por eso sale el pluralismo: "hoy nosotros, mañana la burguesía". ¡Es absurdo!. Así no se construye el progreso de la historia. Es la economía que debe hacerse, o estatizada y centralizada o capitalista. Qué significa?. "Hoy nosotros, mañana el capitalismo". Es absurdo, no hay lugar para pensar así en la historia. Si el capitalismo tuviera realmente el poder, asesina a medio mundo. Si no tira las bombas atómicas, es porque está la Unión Soviética.

Hace falta un programa de transformación socialista de España

Es la falta de programa de los partidos obreros, de respuesta histórica progresista para la transformación de la sociedad, de unificación de España tras el socialismo, lo que da chance al capitalismo por un período corto con el regionalismo. La historia de la humanidad se desenvuelve bajo los aspectos más elevados y más completos con un ejemplo que es incuestionable: el desarrollo inmenso de la autoridad del Estado obrero de resolver todos los problemas de la historia. El Estado obrero significa estatización de la propiedad, planificación de la producción e intervención de las masas como dirección de la sociedad y de la economía. Lo que hay que lograr es que las masas intervengan realmente, para que entonces se acorten los plazos del progreso.

En cambio, los regionalistas hacen planteamientos, aceptados por los sectores más atrasados de la sociedad, de la cultura y de la ciencia, queriendo presentarse como representante de una aspiración o de una necesidad popular, cuando en realidad no es eso. Es una necesidad del capitalismo local contra el resto de los capitalistas, pero particularmente contra las masas. Es un enfrentamiento directo contra el programa de la revolución, del progreso y de la transformación socialista de la sociedad.

La inteligencia de las masas se expresa en un hecho claro y terminante: los países más atrasados del mundo, de Asia, África y América Latina, toman como ejemplo la Unión Soviética para su progreso. Las masas más atrasadas pasan del Estado feudal, semi feudal y en ciertos aspectos de esclavitud, a establecer inmediatamente Estados obreros. Entonces, ¿cómo creer que las masas van a aceptar el regionalismo, porque tengan esa aspiración?. Están buscando las formas más elevadas del progreso, que las toman de la centralización de la economía, de la producción y, en consecuencia, de la centralización de la cultura, de la ciencia y de la técnica; incluyendo allí los aspectos regionales que no lesionan el progreso de la ciencia y de la técnica.

El capitalismo es impotente para desenvolver la economía, la ciencia, el arte y la cultura, porque todo progreso de ciencia, arte y cultura es contra el sistema: es contra su limitación que reduce, que parcializa, que destruye y separa el progreso unificado de la economía. La inteligencia de las masas del mundo se muestra de lo más avanzada, porque las más atrasadas aceptan el régimen social más avanzado y no aspiran a dominar a otros.

No es que en España las masas quieren la autonomía por región buscando con eso el progreso. Son las capas pequeño burguesas dirigidas por el capitalismo que defienden esta salida. Y otras capas equivocadas que creen que así dan un golpe a la centralización del viejo franquismo, del nuevo Estado actual y del poder capitalista. Pero muestra que es de parte de la pequeño burguesía un error, que se puede corregir fácilmente con el movimiento de la lucha de clases y revolucionaria. En cambio el capitalismo, que no puede resolver ningún problema, tiende a buscar un acuerdo entre las distintas fracciones, aún con la regionalización, para mantener el poder capitalista sometido al poder central que es el rey, que es el unificador y conciliador, que los somete al gran capital.

Hay que concebir que no son las masas las que son atrasadas y requieren el regionalismo todavía para avanzar más. Son las direcciones que no tienen el programa, la comprensión necesaria para responder a esa elevada capacidad política de las masas y que no siguen los ejemplos de la historia, que muestran los Estados obreros.

Como lo analizaron antes nuestros maestros Lenin y Trotsky y como lo hemos analizado nosotros, la IV Internacional Posadista, se puede y se debe pasar del feudalismo, de la esclavitud, al Estado obrero. En los países más pequeños de Asia, África y América Latina no están las condiciones económicas, pero sí sociales. No existen ahí, pero existen en el resto del mundo que influencia y eleva la inteligencia de las masas. Entonces las masas dan este salto dialéctico de la historia y pasan del feudalismo a ver una economía superior estatizada, centralizada y planificada; aunque no existan las condiciones. No había condiciones en Angola, pero las había en la Unión Soviética, en el proletariado portugués, en el proletariado francés, italiano, en el proletariado de China, que dieron el ejemplo.

El desarrollo de la inteligencia humana es un factor esencial, inigualable de la fase actual del desarrollo de la historia. Los compañeros de las direcciones socialistas, comunistas, de la UGT, de Comisiones Obreras, de los sindicatos, tienen que basarse sobre esta comprensión del nivel de la inteligencia humana, representada por el proletariado, que permite dar saltos en la historia, pasar de la tribu al Estado obrero, como pasa ahora en Etiopía y muchos otros países de África.

La función de los partidos obreros, sindicatos y centrales obreras es mucho más simple y más fácil que en la época de Lenin, porque hay la inteligencia y la comprensión de las masas, que aceptan como un progreso de la historia, el hecho de haber superado los límites del interés individual. En los países que conocen todavía una organización tribal, correspondería el deseo del campesino de tener su tierra. En cambio, en la etapa actual, cuando les dicen a los campesinos de los países más apartados de África, ¿Qué quieren? ", ellos responden: "hay que colectivizar la tierra para poder trabajar todos". Eso es la inteligencia humana, que viene de los Estados obreros, de la experiencia hecha por las masas, de la conclusión experimentada y vivida de que esa es la forma social superior, de economía y de dirección social. Sobre esto tienen que basarse los compañeros de España, como los de todos los demás partidos comunistas y socialistas del mundo y las centrales obreras, para la proyección de sus programas.

No se trata de saltar etapas, sino de combinarlas. Hay movimientos de países africanos que plantean pasar a una sociedad que es próxima a un Estado obrero y se enfrentan a otros que hacen negociaciones con la burguesía. Angola pasa directamente a Estado obrero; Mozambique pasa de tribus y clanes directamente a Estado obrero y a plantear el principio comunista: "a cada uno según su necesidad". Es la inteligencia humana la que decide porque ya hay una comprensión que antes requería siglos para alcanzarse.

En España también hay que contar con la relación de fuerzas mundial, que impide que el capitalismo pueda intervenir. No es más la época del fascismo. Franco estuvo 40 años y tuvo que irse. Cuando la burguesía no lo pudo mantener a Franco, ni a Hitler ni a Mussolini, es porque son impotentes, ya no responden a la fuerza de la historia. Hay 20 Estados obreros y la relación de fuerzas es de tal modo, que la Unión Soviética no puede permitir un retroceso, ni la vuelta al fascismo en España ni en ningún país de Europa.

J. POSADAS

Marzo 3 de 1978